

gracias, en primer lugar, al CICR por la organización del seminario y expresó el deseo de que la Sociedad nacional sea, en Uganda, una institución cada vez más afianzada y eficaz. Insistió, dirigiéndose a los participantes, sobre la responsabilidad que, en adelante, les incumbe de comunicar, a su vez, a las personas bajo sus órdenes, los conocimientos recién adquiridos, y de contribuir, en primer lugar, a divulgar los Convenios de Ginebra. Y concluyó: « Recuerdo a ustedes que la Cruz Roja es apolítica, libre de todo sectarismo, y que sólo se inspira en los principios humanitarios. Por eso la reconocen oficialmente todos los Gobiernos y se admiten sus actividades. Reitero el llamamiento al pueblo de Uganda, y de manera más amplia, a todos los seres humanos, para que apoyen a esta institución universal en beneficio mayor de la humanidad ».

---

## FILIPINAS

Como anunció la *Revista Internacional*, en su número de mayo de 1975, el CICR concedió la medalla Florence Nightingale—en su vigésima quinta asignación— a una enfermera filipina, la señorita Irene F. Francia, que la recibió en un acto celebrado en Manila durante la XI Asamblea nacional de la Cruz Roja de Filipinas, el 11 de diciembre del año pasado.<sup>1</sup>

Cuando el señor Robert Oefeli, delegado honorario del CICR en aquel país, hubo enumerado los méritos de la señorita Francia y recordado la significación de la medalla, el señor Mamintal A. Tamono, presidente del Comité de Asuntos Internacionales, se la impuso a la laureada y la felicitó en nombre de la Sociedad nacional.

---

<sup>1</sup> *Lámina.*